

“Es el momento de apostar por una farmacia renovada, profesional y sostenible, volcada en su carácter más asistencial”

A PESAR DE QUE LAS MEDIDAS DE REDUCCIÓN DEL GASTO PÚBLICO EN MEDICAMENTOS AFECTAN DE FORMA DIRECTA A LA ECONOMÍA DE LA OFICINA DE FARMACIA, LAS FARMACIAS VASCAS SIGUEN OFRECIENDO CADA DÍA SU EJEMPLAR CALIDAD DE SERVICIO A LOS PACIENTES.

Pedro Rivero,
presidente del COF Álava



En el País Vasco hay 3.282 colegiados, de los cuales 486 pertenecen a la provincia de Álava. La situación de crisis económica ha afectado de forma considerable a la economía y a la estabilidad del sector, tanto en el ámbito urbano como rural.

Hablamos de la situación de las farmacias en la comunidad con **Pedro Rivero**, presidente del COF Álava desde 2010 y del Consejo de Farmacéuticos del País Vasco desde enero de 2014. “A pesar de todo, vivimos también un momento de ilusión por la oportunidad de abordar nuevos retos profesionales para avanzar hacia una farmacia más asistencial, en la que el farmacéutico verá reforzado su rol sanitario”, afirma.

El presidente manifiesta la disposición que tienen desde el COF para aprovechar el potencial de la receta electrónica y desarrollar todas sus funcionalidades, con el objetivo de fomentar el uso seguro y responsable de los medicamentos y contribuir a la mejora en la adherencia de los tratamientos. “Pretendemos hacer más visible el papel del farmacéutico como agente de salud y contribuir a mejorar la comunicación entre los profesionales sanitarios en beneficio del paciente”.

Por otro lado, expresa su voluntad de orientarse hacia una farmacia más asistencial. “Como ha quedado expresado en la Declaración de Córdoba, es el momento de apostar con firmeza

por una farmacia renovada, profesional y sostenible, volcada en su carácter más asistencial”.

Futuro asistencial

En relación a estos servicios, opina que es necesario trabajar en el seguimiento farmacoterapéutico de los pacientes más vulnerables, y en el desarrollo de programas de adherencia a los tratamientos. También en la coordinación de las labores de indicación farmacéutica propias de la oficina de farmacia, con los criterios de derivación y de abordaje de determinadas patologías que se utilizan en los centros de salud. Sobre el futuro de la profesión y los servicios, manifiesta que “del mismo modo que debemos ser creativos a la hora de desarrollar servicios farmacéuticos para nuestros pacientes, debemos serlo a la hora de abordar diferentes fórmulas de remuneración. Sin remuneración no hay reconocimiento para el profesional y es difícil su sostenibilidad”.

Con respecto a la sostenibilidad de la sanidad pública, Rivero señala que debería intervenir en las áreas más ineficientes del sistema, en aquellas donde el gasto no es tan fácilmente controlable. “La farmacia ya ha realizado muchos sacrificios. Debemos mantener el máximo nivel de calidad en la prestación farmacéutica y en los servicios que actualmente ofrecemos, de modo que sigamos siendo percibidos por la sociedad como un referente sanitario”.